
Mirador Mundial

*Fracturas en la
Aldea Global*

N°3
2018



Academia Nacional
de Estudios Políticos
y Estratégicos

www.anepe.cl

Realización

Director del Mirador Mundial

Luis Farías Gallardo

Jefe del Centro de Investigaciones y Estudios
Estratégicos

Coordinador General y Edición

Fulvio Queirolo Pellerano

Jefe de Estudios Estratégicos del CIEE

Investigación

Juan Fuentes Vera

Investigador del CIEE

Diseño

Juan Pablo Bravo

Derechos reservados

ANEPE – CIEE

Inscripción Registro de Propiedad Intelectual

ISSN 2452-4247 versión impresa

ISSN 2452-4255 versión en línea

Prohibida la reproducción total o parcial de
este Mirador Mundial sin el consentimiento
escrito de la ANEPE.

Índice

Editorial	pág. 4
1. El ascenso de Asia	pág. 6
2. ¿Existe una “Era Trump”?	pág. 10
3. Las fronteras de la Unión Europea	pág. 12
4. Los cuestionables aliados de Occidente	pág. 15
5. La reunión del G-20 y las dificultades del multilateralismo	pág. 18
6. América Latina y sus zonas oscuras	pág. 20
7. La escalada de un conflicto en el mar de Azov	pág. 22
8. La Cuarta Revolución Industrial: un tema emergente	pág. 24
Reflexiones finales	pág. 25

Este Mirador Mundial, de edición cuatrimestral, bajo ningún aspecto representa el pensamiento oficial de la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos (ANEPE), ni menos aún del Ministerio de Defensa Nacional. Solo son ideas que, nacidas al amparo de la reflexión y meditación propias de un Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos, pretenden ser una contribución y una invitación a la discusión.

Editorial



En los últimos meses se han presentado claras señales de que el proceso de globalización, iniciado en la década de los 60 del siglo pasado, evidencia contradicciones entre las distintas variables que lo definieron y que llevaron en su oportunidad a predecir un panorama que en la realidad parece haberse cumplido, solo parcialmente, y donde los actuales acontecimientos incluso ponen en tela de juicio la continuidad del proceso.

Si bien es cierto que las relaciones internacionales siempre han oscilado entre la cooperación y el conflicto, originalmente se pensó que el extraordinario desarrollo de los medios de comunicación de las últimas décadas no solamente tendría efectos en el plano de la economía y el comercio mundiales, sino que especialmente respecto de la difusión de las ideas y de la configuración de una suerte de cultura global que recogiera los valores más significativos de la humanidad, especialmente los del ideario liberal occidental. De esta manera, los problemas propios de un mundo convertido en una verdadera “aldea global” como resultado de la apertura económica podrían abordarse en conjunto asumiendo los desafíos del futuro con un sentido de compartir el planeta y también la humanidad.

Sin embargo, en el último tiempo han aparecido situaciones preocupantes que en lugar de contribuir a desarrollar más la cooperación evidencian rivalidades entre las potencias que debilitan las instancias de acuerdo existentes y parecen augurar futuros conflictos derivados de posturas políticas nacionalistas y proteccionistas, porque finalmente no puede olvidarse que el ámbito de la seguridad y defensa es una variable siempre dependiente de la política internacional. Como respuesta a lo señalado, la presente publicación pretende dar cuenta de aquellos aspectos más relevantes en la “aldea global”.



1.

El ascenso de Asia

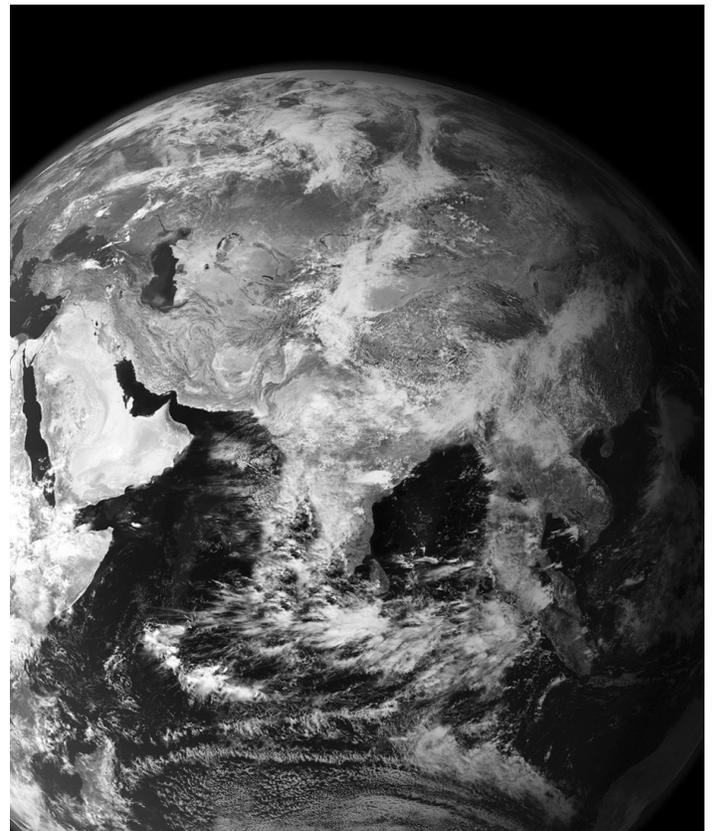
El desarrollo del capitalismo mundial ha tenido en Asia un destacado protagonista que condiciona uno de los escenarios centrales donde se define la economía universal y consiguientemente el futuro de la política y la seguridad internacionales, no resultando extraño que sea la región que más ha extendido su presencia global desde el final de la Guerra Fría destacándose, además, que la presencia militar de Asia resulta especialmente intensa considerando que China, Corea del Sur, la India, Singapur y Japón encabezan la lista en materia de expansión de sus fuerzas en el último tiempo.

Como es conocido, después de la Segunda Guerra Mundial Japón protagonizó un gran despegue económico que le permitió superar las pérdidas sufridas en el conflicto, pero fue en los años sesenta y setenta que países como Corea del Sur, Taiwán, Hong Kong y Singapur tomaron la delantera con políticas de apertura al exterior, inserción internacional y potenciación del comercio exterior que resultaban afines con el surgimiento de la globalización y que les permitieron alcanzar espectaculares tasas de crecimiento.

Hacia finales de los ochenta, China se incorporó a este proceso gracias a las reformas promovidas por el desaparecido líder Deng Xiaoping que separó el sistema político de partido único de un modelo económico de desarrollo capitalista. A contar de este hito ideológico y sobre la base de la consigna: "Un país, dos sistemas", China logró reincorporar una plaza tan importante como Hong Kong a su soberanía y sortear rápidamente el atraso en que se encontraba para convertirse al poco tiempo en la segunda economía mundial, aportando en la actualidad un 31,5% del avance del PIB global según datos del FMI. A este proceso se fueron incorporando también otros países cercanos, básicamente por ofrecer entonces mano de obra de bajo costo y escasez de regulaciones, lo que les permitió atraer fuertes inversiones y participar así de manera destacada en la relocalización mundial de las actividades productivas.

Corea del Sur ha sido otro caso de gran crecimiento a pesar de que su modelo es todavía objeto de discusión académica, por cuanto se entremezclan su cultura disciplinada por el confucianismo con el aporte del gobierno autoritario de Park Chung Hee, quien tomó el poder en 1961 gobernando 18 años y aplicando una fórmula que combinaba el apoyo y protección estatal a sectores

El desarrollo del capitalismo mundial ha tenido en Asia un destacado protagonista que condiciona uno de los escenarios centrales donde se define la economía universal y consiguientemente el futuro de la política y la seguridad internacionales.





claves de la economía con la exigencia de resultados de eficiencia y responsabilidad social a los empresarios privados, varios de los cuales eran grupos familiares como el conocido Samsung.

Japón por su parte logró salir de la destrucción sufrida en la Segunda Guerra Mundial como dijimos antes y convertirse en una de las principales economías mundiales gracias a la política de fomento productivo implementada desde el gobierno. El “Departamento de Empresa del Ministerio de Industria y Comercio Internacional” (MITI) contribuyó decisivamente al generar condiciones internas para favorecer la capacidad competitiva y la transferencia tecnológica, garantizar criterios de decisión en el largo plazo y atender prioridades internas y amenazas externas. Aspecto clave ha sido también la relación entre los trabajadores y empleadores, donde estos últimos otorgan estabilidad en el empleo y participación en los aumentos de producción a cambio del compromiso de sus empleados.

En el caso de Taiwán, a pesar de ser una pequeña isla superpoblada, pudo aumentar su crecimiento mediante la aplicación de

una política de apertura al exterior en una época en la cual todavía predominaba el modelo de desarrollo “hacia adentro”, quintuplicando así su ingreso entre 1952 y 1980, a pesar de la necesidad de protegerse de la China continental mediante la mantención de grandes fuerzas armadas. Desde mediados de los años 50 del siglo pasado, se aplicaron reformas de mercado y se fomentó el ahorro interno, pero además se reformó la agricultura y se aprovechó adecuadamente la estrecha relación con los EE.UU. y con Japón. Como los sucesos anteriores, aspectos laborales y sociales también fueron especialmente atendidos.

Otro caso de exitoso desarrollo económico lo configura Singapur en base al libre mercado, pero se trata de un país con una posición geográfica favorable al tráfico comercial entre China y Europa. En 1959 asumió como Primer Ministro el recientemente

fallecido Lee Kuan Yew, quien fuera el artífice de la transformación. A poco de asumir, creó la “Junta de Desarrollo Económico de Singapur”, la que se encargó de implementar las medidas que le permitirían aprovechar esta posición iniciándose un período de industrialización donde destaca su condición de centro de refinado de petróleo y de intermediario en múltiples procesos industriales y financieros. Es destacable también su actitud anti corrupción y el papel significativo que se otorgó a la educación como clave del progreso. Otros países como Malasia, Tailandia e Indonesia, se han incorporado recientemente al esquema con notables resultados.

A pesar de no existir un modelo único, lo que resulta común a todos los casos de esta región clave para el proceso de internacionalización económica, es que el Estado no ha estado ausente sino que ha sido un activo promotor y orientador del proceso.

Pero, en el último tiempo, la rivalidad económica entre los Estados Unidos y China ha afectado el dinamismo de esta región paradigmática en lo concerniente al avance de la globalización. A partir de la crisis financiera de 2008 que hizo pensar que los EE.UU. habían entrado en decadencia, China asumió una política regional más asertiva con iniciativas como la Franja y la Nueva Ruta de la Seda y la fundación del Banco Asiático de Inversión en Infraestructuras.

Sintomático del ambiente que se vive en estos momentos ha sido el fracaso de la última reunión de líderes de la APEC, efectuada del 17 al 18 de noviembre en Port Moresby, capital de Papúa Nueva Guinea, donde el desencuentro de EE.UU. con China marcó la

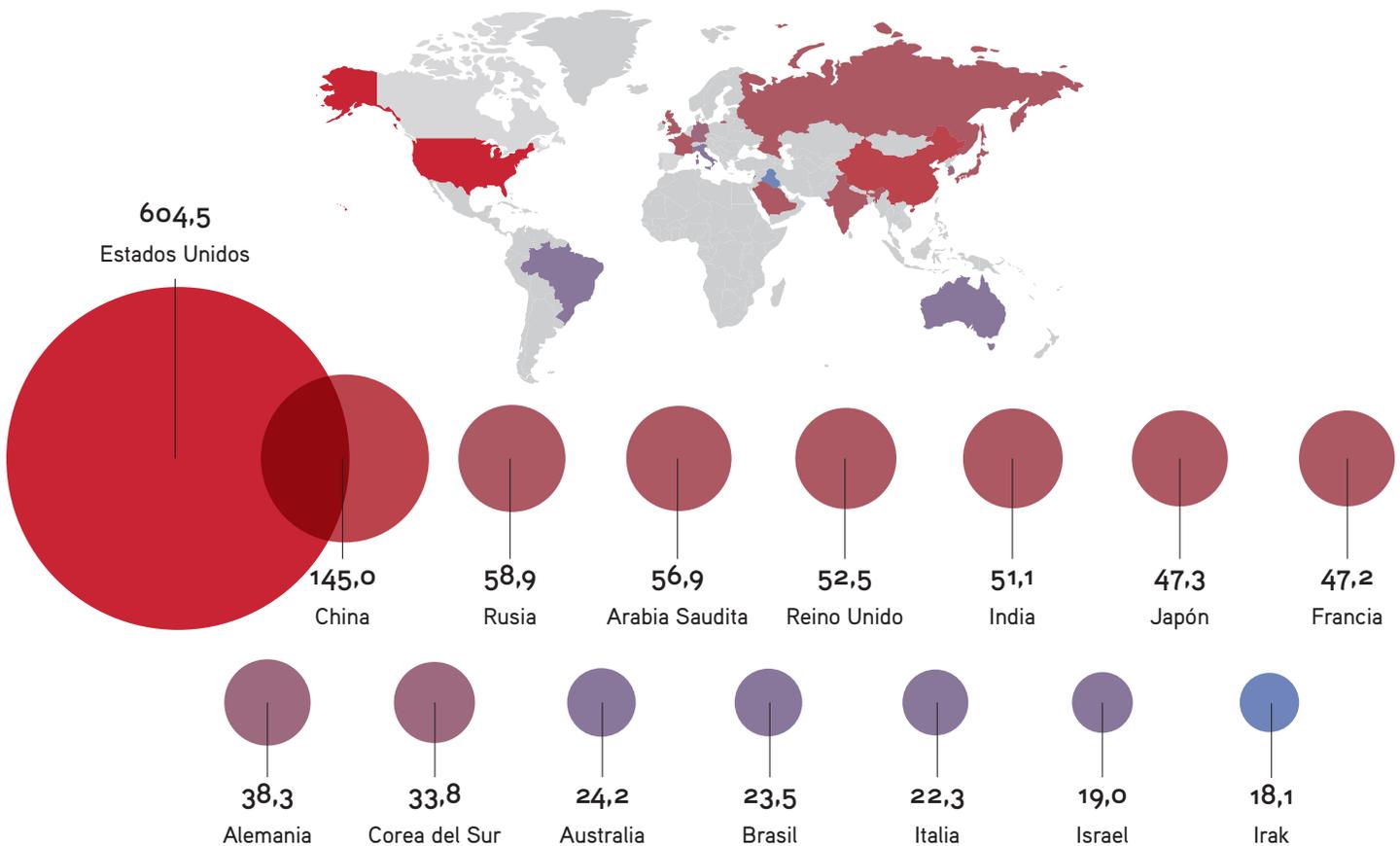
A pesar de no existir un modelo único, lo que resulta común a todos los casos de esta región clave para el proceso de internacionalización económica, es que el Estado no ha estado ausente sino que ha sido un activo promotor y orientador del proceso.

Crédito: apec.org



Top 15 Defence budgets 2016

US\$bn



Cumbre al sostener posiciones opuestas sobre el comercio, la inversión y la seguridad regional, de manera que la cita terminó sin declaración conjunta.

Cabe señalar que el panorama de las alianzas militares en la zona es demostrativo de las tensiones que pueden vivirse en el futuro y que han hecho pensar que se ha vuelto de alguna manera a la antigua rivalidad entre potencias marítimas, sobre todo considerando lo estratégica de una región donde buena parte de la flota mercante del mundo cruza los estrechos de Malaca, Sunda y Lombok, se encuentran también ocho de los diez puertos de contenedores más activos del mundo y transitan por sus aguas anualmente un tercio del crudo y un 30 por ciento del comercio marítimo mundial.

Junto a las tradicionales disputas por delimitación de China con otros países, como con Japón por las islas Senkaku, o con Vietnam por la soberanía de las 130 islas coralinas que conforman el archipiélago de las Paracelso y con Vietnam, Filipinas, Malasia, Indonesia, Brunei y Taiwán por las Islas Spratly, la actual tensión entre los Estados Unidos y China ha llevado a los países ribereños a alinearse con uno u otro y se han incrementado el gasto y la presencia militar. Los estudios al respecto indican que dentro de la ASEAN, Laos y Camboya apoyan a China y que Myanmar, Tailandia, Malasia y Filipinas tenderían también a apoyarla, mientras que Singapur y Brunei están con los EE.UU. y posiblemente

también lo estarían Vietnam e Indonesia. En este esquema Corea del Sur puede resultar una incógnita, considerando que su seguridad exterior depende de los Estados Unidos, pero su posición entre China y Japón y el anhelo de reunificación de ambas Coreas podría complicar el panorama. En todo caso, la interdependencia que existe en toda esta área es tan grande que nadie desea un conflicto, por lo que seguramente se tendería a la búsqueda de acuerdos en materia de seguridad.

Por otra parte, las disputas por el dominio del mar de China Meridional han tenido en los últimos meses varios episodios preocupantes debido a la presencia de unidades navales y aéreas en zonas de fricción. Pero tal vez lo más inquietante respecto al futuro del área sea la instalación de una plataforma por parte de China en las islas Paracel, situadas estratégicamente en el centro de la disputa, entre Vietnam y Las Filipinas, la que puede ser usada con fines militares así como también el impulso que está dando a la construcción de portaviones de última generación, mientras tanto, los Estados Unidos colaboran con Australia en la construcción de una base naval en Papúa Nueva Guinea.

2.

¿Existe una “Era Trump”?



El malestar provocado por la reubicación a escala global de la actividad productiva, característica de la globalización, que desplazó a otros países e importantes sectores de la antes poderosa industria norteamericana como la automotriz, por ejemplo, sumado a problemas internos acumulados durante mucho tiempo, tuvo como efecto que el electorado de los EE.UU. eligiera presidente a Donald Trump cuya retórica confrontacionista se ha manifestado en una política exterior nacionalista y proteccionista que se aleja de sus antecesores, en tanto ha buscado reposicionar los intereses de su país por la vía de la imposición en lugar del diálogo convirtiéndose en el mayor escollo que debe enfrentar actualmente el multilateralismo.

A solo un año de iniciado su gestión, el mandatario ha sido incapaz de aportar positivamente al conflicto de Medio Oriente, ha despreciado a América Latina, no ha logrado una relación satisfactoria con Rusia y, finalmente, entró en una guerra arancelaria con China ante su rigidez para buscar acuerdos que permitan el necesario equilibrio con la potencia ascendente, complicando de esta manera el desarrollo de una economía global que en los últimos años se ha vuelto cada vez más dependiente del gigante asiático.



Luego de la ratificación del acuerdo por el Congreso, la administración norteamericana ha prometido levantar los aranceles al acero y aluminio canadiense, demostrando que el "garrote" está resultando más eficaz que la "zanahoria", lo que podría eventualmente permitirle un segundo período que seguramente terminaría por consolidar un cambio notable en la relación de su país con el mundo.

En el plano de la economía interna, sin embargo, ha tenido mayor éxito puesto que la tasa de crecimiento ha aumentado y también se ha reducido el desempleo lo que ha impactado positivamente en el consumo, pero a costa de grandes rebajas de impuestos y de un aumento del gasto público, además de que la "guerra comercial" con China impulsó las exportaciones previamente al aumento de aranceles, lo cual lleva a algunos analistas a predecir que esta bonanza no durará mucho, sobre todo considerando que un acero y aluminio más caros tendrán influencia en los costos de producción.

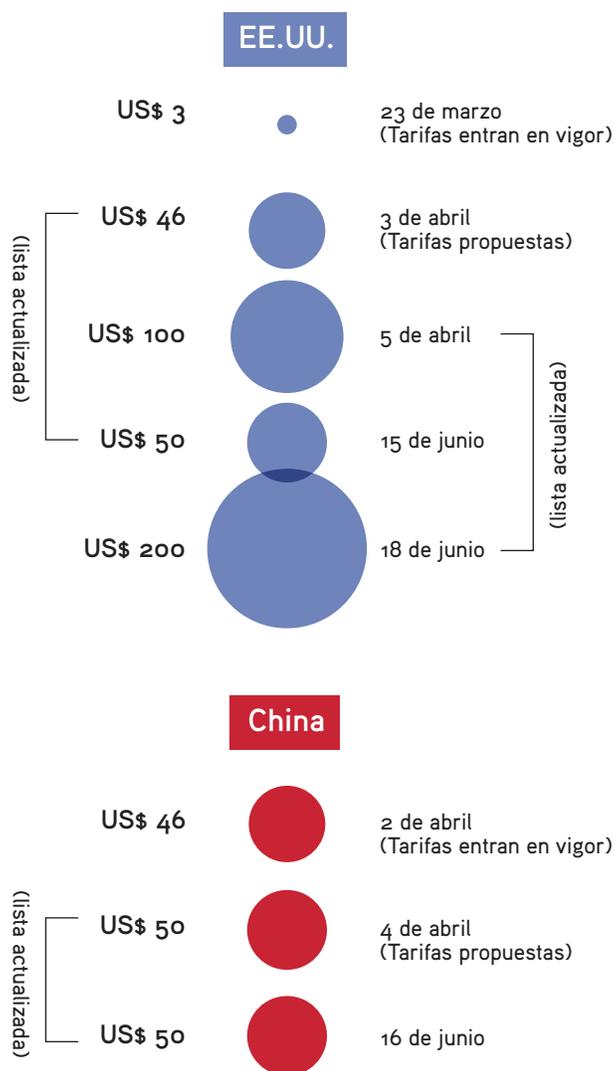
Con todo, las elecciones de medio mandato le permitieron asegurar su mayoría en el Senado, aunque perdió la Cámara de Representantes, de manera que la oposición demócrata podrá supervisar más estrechamente la gestión de este polémico gobernante que ha puesto la incertidumbre como un sello de su gestión.

Sin embargo, la reciente renegociación del NAFTA que fue reemplazado por el T-MEC ha significado otro éxito a la política dura del gobernante norteamericano por cuanto ha logrado condiciones más favorables para la industria automotriz y los productos lácteos de EE.UU., además de otros aspectos significativos que benefician a algunos sectores que se sentían perjudicados.

Luego de la ratificación del acuerdo por el Congreso, la administración norteamericana ha prometido levantar los aranceles al acero y aluminio canadiense, demostrando que el "garrote" está resultando más eficaz que la "zanahoria", lo que podría eventualmente permitirle un segundo período que seguramente terminaría por consolidar un cambio notable en la relación de su país con el mundo.

Cómo la batalla arancelaria escaló en 2018

Cifras en miles de millones de dólares



Nota: Datos hasta el 15 de junio de 2018

Fuente BBC



3.

Las fronteras de la Unión Europea

La creación de la Unión Europea fue en su momento la gran esperanza de que fuera posible unir Estados antes enfrentados, que provocaron incluso dos guerras mundiales, abriendo así un camino que resultaba un ejemplo de cooperación y entendimiento para todo el mundo. Sin embargo, la unidad del conglomerado comenzó a deteriorarse desde la crisis de la zona euro de 2008 y los problemas derivados de sus fronteras, Este con Rusia y Sur con el Norte de África, que comenzaron a marcar el límite de las capacidades europeas para contar con una política exterior y de seguridad y defensa que le permita a la Unión actuar eficazmente en su vecindario sin depender de los EE.UU., lo que evidentemente le resta autonomía y fuerza política pero, hasta el momento, el espíritu de la Declaración de Saint Maló de 1998 continúa sin mayores resultados manteniéndose una Europa carente de una defensa y estrategia común más allá de la OTAN.

Así, el avance de Europa en el Este terminó siendo fuertemente frenado por Rusia a partir de la crisis de Ucrania, lo que junto con marcar un límite físico también deterioró la antes creciente y optimista relación comercial con efectos negativos para ambas partes.

Pero no solamente existen vecinos problemáticos externos a Europa, sino que en su propio interior la unidad también se ve amenazada por diferencias que parecen marcar otro tipo de fronteras. El caso más notable ha sido el "Brexit" que aleja a Gran Bretaña del continente no solamente en lo relativo a asuntos económicos, sino también de seguridad colectiva. Tampoco pueden dejar de considerarse un avance bastante generalizado de los nacionalismos que desafían a Bruselas y que continúan extendiéndose, resultando preocupante el caso de Italia. La causa de esta situación se encuentra en que la Unión se construyó sobre bases económicas y aduaneras y no políticas, aspecto clave en cualquier alianza que pretende ser duradera y explica las divergencias surgidas desde la crisis que se han profundizado con la llegada de los inmigrantes.

En este último aspecto, Europa muestra una frontera hacia el Sur con África, especialmente con la parte Norte y Sub-sahariana,



La creación de la Unión Europea fue en su momento la gran esperanza de que fuera posible unir Estados antes enfrentados, que provocaron incluso dos guerras mundiales, abriendo así un camino que resultaba un ejemplo de cooperación y entendimiento para todo el mundo.

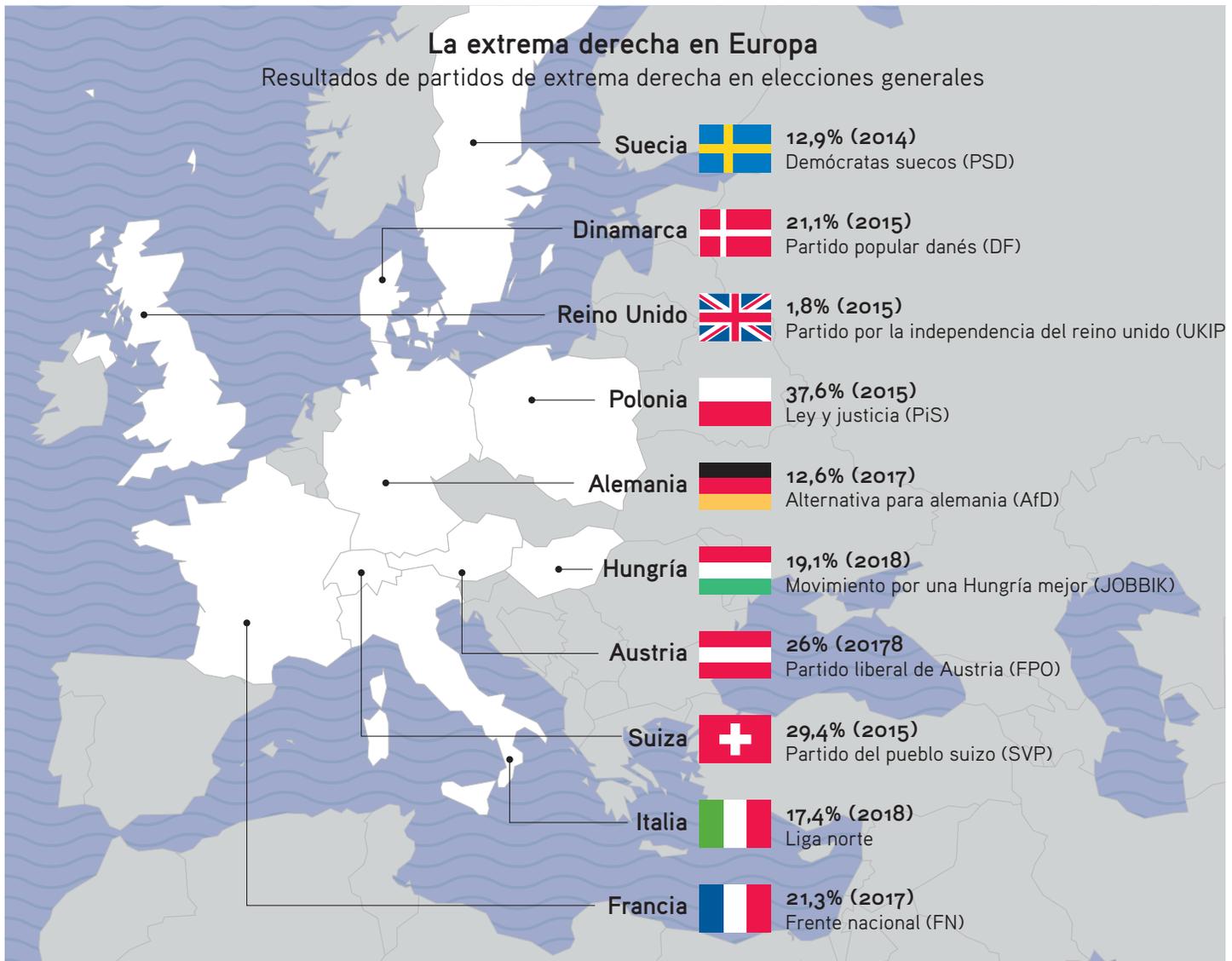
que desde el término de la Guerra Fría perdió la relativa estabilidad que gozaba como resultado de la caída de los antiguos liderazgos en la región, la falta de desarrollo económico, los efectos del cambio climático, las guerras civiles y la aparición del fundamentalismo islámico. En consecuencia, desde el año 2007 en adelante se desataron varias oleadas migratorias que han sido aprovechadas por las mafias de trata de personas agudizando la situación. Estas oleadas marcaron rutas migratorias que afectaron diversas fronteras internas de la UE destacándose la de Grecia y Turquía entre el 2007 y el 2011, por ejemplo, o bien han sido cruces directos desde el Norte de África hacia Italia o España, lo que genera un problema para el país de ingreso pues debe gestionar el asilo.

Las migraciones han generado profundas diferencias entre los Estados miembros destacándose el grupo Visegrado, también conocido como V4, que está formado por Polonia, Hungría, República Checa y Eslovaquia y se estima que Austria puede sumarse a su posición. Se han opuesto a las políticas de Bruselas pues defienden una solución a largo plazo de la crisis de refugiados mediante el fomento de una política de desarrollo para los países

africanos de origen y una solución definitiva sobre Libia, así como también reforzar el control de las fronteras del mediterráneo por lo que rechazan la política de cuotas obligatorias de acogidos y la manera en que se distribuye el apoyo financiero para el tema. Como es natural, les preocupa especialmente la ruta migratoria de los Balcanes Occidentales. Pero estos países no son los únicos que han reaccionado negativamente ante los migrantes puesto que otros, principalmente de Europa Oriental, los han criminalizado lo que ha generado mayores fricciones dentro de la Unión. En todo caso, el problema es claramente demostrativo no solo de la falta de criterios culturales comunes en cuestiones humanitarias, sino que evidenciaría el colapso del sistema.

Cabe señalar, finalmente, que el debilitamiento de algunos destacados líderes actuales como la Canciller alemana Angela Merkel, quien se encuentra en retirada, o el presidente Macron, que está enfrentando un serio problema de orden interno, y especialmente el retiro de la UE de un Estado tan crucial para el Viejo Continente como el Reino Unido, arroja una sombra sobre las capacidades europeas de incidir eficazmente en los próximos desafíos de la política mundial, al menos por algún tiempo.





Cabe señalar, finalmente, que el debilitamiento de algunos destacados líderes actuales como la Canciller alemana Angela Merkel, quien se encuentra en retirada, o el presidente Macron, que está enfrentando un serio problema de orden interno, y especialmente el retiro de la UE de un Estado tan crucial para el Viejo Continente como el Reino Unido, arroja una sombra sobre las capacidades europeas de incidir eficazmente en los próximos desafíos de la política mundial, al menos por algún tiempo.

4.

Los cuestionables aliados de Occidente

En el convulsionado sector del mundo que se extiende desde el Norte de África hasta la Península Arábiga y el Golfo Pérsico, los equilibrios logrados después de las guerras mundiales se quebraron dejando una situación de inestabilidad y carencia de un orden claro que de alguna manera parece ir dejando espacios autónomos al margen de algún dominio estatal que recuerdan la situación de la Edad Media.

En este contexto tratan de predominar algunas naciones de segundo orden cuyo poder dentro de sectores geográficos locales depende del apoyo de las potencias mayores, como son los casos de Turquía, pieza clave de la OTAN y de Arabia Saudita, aliado de los Estados Unidos, mientras que Rusia trata de posicionarse en la zona a través de Irán.

En el convulsionado sector del mundo que se extiende desde el Norte de África hasta la Península Arábiga y el Golfo Pérsico, los equilibrios logrados después de las guerras mundiales se quebraron dejando una situación de inestabilidad y carencia de un orden claro que de alguna manera parece ir dejando espacios autónomos al margen de algún dominio estatal que recuerdan la situación de la Edad Media.



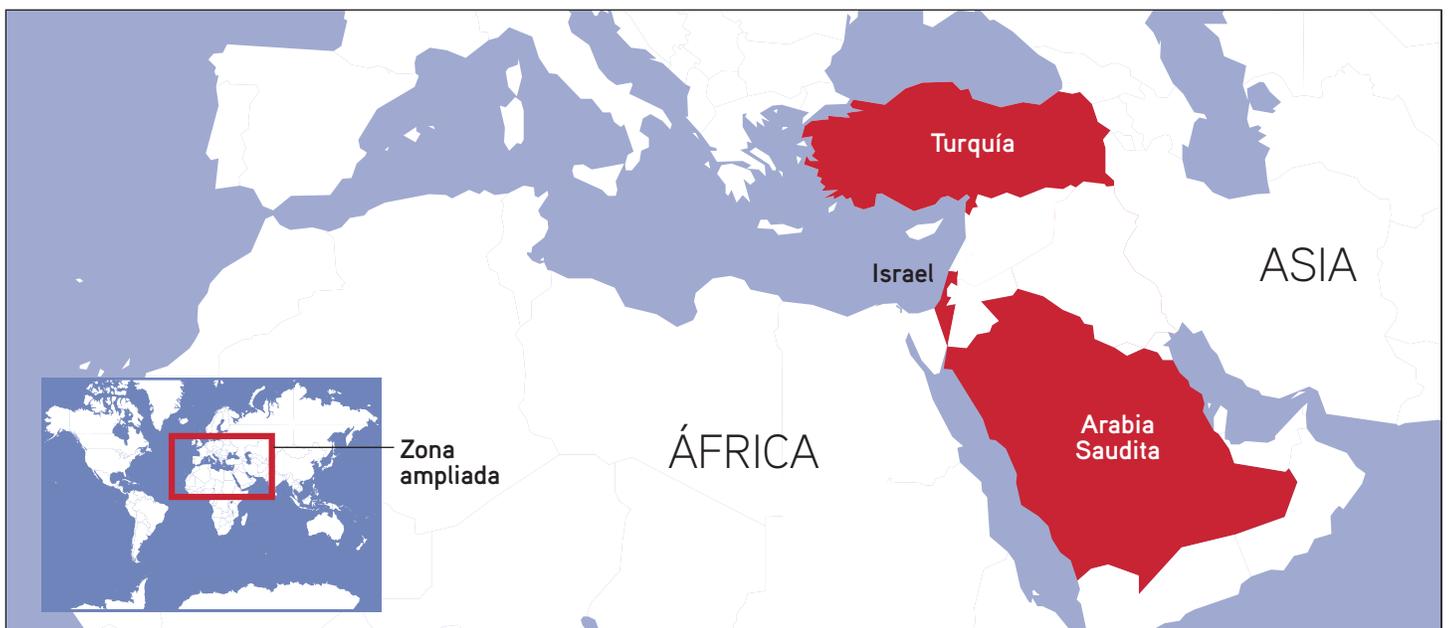


Turquía tiene una relación particular con Occidente desde que ingresó a la OTAN en 1952, bajo el alero de la “Doctrina Truman” que caracterizó a la Guerra Fría. Por su posición geográfica entre Asia y Europa constituyó en su momento una frontera para la expansión soviética y actualmente lo es para Rusia. Sin embargo, el régimen de Tayyip Erdogan se ha convertido en una autocracia que frenó cualquier avance liberalizador e incluso después del fallido golpe de Estado de julio del 2016 ha logrado contener a las Fuerzas Armadas que tradicionalmente garantizaban la separación entre lo político y lo religioso, además de proteger ciertas libertades que caracterizaban al modelo de Estado turco, de manera que se ha impuesto un islamismo que trata de convivir con una economía liberal mientras se ejercen las típicas restricciones a la libertad personal de esta clase de regímenes. En la actualidad ha estado jugando un papel destacado en la crisis de los refugiados sirios al recibir a una cifra cercana a los 3 millones de personas, aliviando así una presión que a Europa le resultaría insostenible. Del mismo modo, ha negociado con Rusia e Irán evitando la caída del último bastión rebelde de Idlib en manos del gobierno de Damasco, lo que además de generar otra oleada migratoria dejaría muy debilitada la influencia de los EE.UU. en esa conflictiva región.

En la actualidad ha estado jugando un papel destacado en la crisis de los refugiados sirios al recibir a una cifra cercana a los 3 millones de personas, aliviando así una presión que a Europa le resultaría insostenible. Del mismo modo, ha negociado con Rusia e Irán evitando la caída del último bastión rebelde de Idlib en manos del gobierno de Damasco, lo que además de generar otra oleada migratoria dejaría muy debilitada la influencia de los EE.UU. en esa conflictiva región.

Arabia Saudita, por su parte, cumple varias funciones necesarias para Occidente, como por ejemplo suministrar petróleo y jugar un rol significativo para regular la oferta mundial de hidrocarburos siendo el miembro más influyente de la OPEP, así como ser un contrapeso a Irán, que es su rival en las pugnas sectarias dentro del islamismo. Su enorme riqueza le permite también ser un voraz cliente, comprador de armamento norteamericano y de productos europeos. Pero su sistema político es una monarquía tradicional ejercida por la familia Saud que sostiene una visión fundamentalista del Islam, el "Wahabismo", impidiendo cualquier cambio al punto de reprimir brutalmente toda disidencia, como quedó de manifiesto con el asesinato del periodista Khashoggi. De igual modo, se ha involucrado en el conflicto de Yemen, que comenzó en marzo de 2015 entre las fuerzas del presidente reconocido internacionalmente, Abd Rabbu Mansour Hadi, apoyado por los sauditas y el movimiento rebelde de los hutíes, respaldados por Irán, de manera que se trata de una verdadera guerra subsidiaria entre potencias regionales que ya ha cobrado miles de víctimas y una enorme destrucción, encontrándose al borde de una catástrofe humanitaria que afectaría al menos a la mitad de su población de 22 millones de personas. Finalmente, un aspecto oscuro que nunca ha sido bien aclarado, ha sido la participación saudita en la organización inicial de importantes grupos del terrorismo salafista como Al Qaeda.

Pero su sistema político es una monarquía tradicional ejercida por la familia Saud que sostiene una visión fundamentalista del Islam, el "Wahabismo", impidiendo cualquier cambio al punto de reprimir brutalmente toda disidencia, como quedó de manifiesto con el asesinato del periodista Khashoggi.



5.

La reunión del G-20 y las dificultades del multilateralismo

En momentos de gran preocupación por el incierto escenario mundial con tensiones entre las grandes potencias y donde la tendencia al crecimiento tiende a la baja, la conferencia en Buenos Aires de los miembros del selecto grupo de países denominado G-20, que concentran un 66% de la población, el 85% del PIB, el 80% de la inversión y el 75% del comercio mundiales y que integran Estados Unidos, Canadá, México, Brasil, Argentina, Reino Unido, Alemania, Francia, Italia, Rusia, China, Japón, Corea del Sur, India, Turquía, Arabia Saudita, Sudáfrica, Australia, Indonesia y la Unión Europea como conglomerado, adquirió gran importancia por los acuerdos que pudieran lograrse en torno a meca-





nismos destinados a resolver las disputas comerciales, cambio climático e intercambio tecnológico. Sin embargo, los resultados fueron pobres con la excepción de haber logrado un documento de 31 puntos titulado “Construyendo consenso para un desarrollo justo y sostenible” que aborda entre otras materias la necesidad de reformar la Organización Mundial de Comercio, OMC, y la irreversibilidad del Acuerdo de París sobre cambio climático, pero haciendo la salvedad de que Estados Unidos no lo suscribe. Habrá entonces que ver si se logran más avances en la próxima reunión a celebrarse en Osaka, Japón, en junio de 2019. Lo único destacable de la cita fue que los presidentes de EE.UU. y China se reunieron y acordaron congelar la imposición de nuevos aranceles a contar del 1 de enero de 2019, pero solamente por 90 días mientras desarrollan negociaciones. Cabe señalar que los términos “Proteccionismo”, “Libre Comercio” o “Multilateralismo” no fueron mencionados, lo que resulta indicativo de la carencia de una conceptualización común sobre la forma de enfrentar los problemas globales.

Sin embargo, los resultados fueron pobres con la excepción de haber logrado un documento de 31 puntos titulado “Construyendo consenso para un desarrollo justo y sostenible” que aborda entre otras materias la necesidad de reformar la Organización Mundial de Comercio, OMC, y la irreversibilidad del Acuerdo de París sobre cambio climático, pero haciendo la salvedad de que Estados Unidos no lo suscribe.

6.

América Latina y sus zonas oscuras

Mientras la estacionaria situación de Venezuela demuestra la incapacidad del Sistema Interamericano (¿si es que existe?) para lograr una salida pacífica al sufrimiento de un pueblo que carente de alternativas opta por el exilio masivo, en Centroamérica la violencia generada por las pandillas, el crimen organizado y la pobreza también provocan la migración masiva de una población que emprende una inusitada marcha hacia la ilusión de una nueva vida en un país que no desea recibirla.

En América Central ha surgido desde hace un tiempo un gravísimo problema de seguridad que ha venido a sumarse a la pobreza endémica, constituido por la existencia de una organización internacional de pandillas criminales denominadas “Maras”, que se originaron en la década de 1980 entre inmigrantes latinos en Los Ángeles y que se han expandido a otras regiones de Estados Unidos, Canadá, México, Guatemala, El Salvador y Honduras, intentando también extenderse a otros países tanto de la región como del sur de Europa sin mayor éxito. Sus actividades incluyen el tráfico de drogas, la extorsión, venta de armas, robos, secuestros y asesinatos por encargo. La incapacidad de los gobiernos para eliminarlas da cuenta de la magnitud del problema pero igualmente de la debilidad del Estado en este sector del hemisferio.

La historia de Venezuela no solamente configura un caso de democracia frustrada, sino que junto a la salida de parte importante de su población que presiona las fronteras sudamericanas, el acercamiento de Maduro con China y sobre todo con Rusia en materia de cooperación militar implica la presencia de nuevas potencias en América Latina que tal vez podrían traer al continente las rivalidades que hoy en día se dibujan a nivel mundial.

En la vecina Bolivia comienza a aumentar la tensión política luego de que Evo Morales, desconociendo el plebiscito que se lo impedía, ha logrado en una maniobra administrativa que el Tribunal Electoral le permita postularse a un tercer mandato en las elecciones de octubre de 2019, demostrando la poca importancia que le da a la opinión de sus conciudadanos si se trata de perpetuarse en el poder, a pesar de lo cual la constante subida de su princi-

Mientras la estacionaria situación de Venezuela demuestra la incapacidad del Sistema Interamericano (¿si es que existe?) para lograr una salida pacífica al sufrimiento de un pueblo que carente de alternativas opta por el exilio masivo, en Centroamérica la violencia generada por las pandillas, el crimen organizado y la pobreza también provocan la migración masiva de una población que emprende una inusitada marcha hacia la ilusión de una nueva vida en un país que no desea recibirla.





pal contrincante en las encuestas puede significar a la postre su derrota electoral.

En Nicaragua, que luego de las protestas iniciadas el 18 de abril pasado ha sido objeto de preocupación hemisférica considerando que dejaron un saldo cercano a los 400 muertos y 2.500 heridos, tampoco se han logrado mayores avances en orden a encontrar un camino democrático de entendimiento entre el gobierno y la ciudadanía, pero el régimen ha recibido el impacto de la orden ejecutiva firmada por el presidente Donald Trump el 27 de noviembre para castigar las violaciones a los derechos humanos y la corrupción, junto a una ley del Congreso de los EE.UU. para limitar su acceso al crédito externo. La primera consecuencia será naturalmente un cierre de filas de la dirigencia sandinista con Daniel Ortega, pero seguidamente como las sanciones dejarán fuera de la élite del poder a su esposa y heredera política, Rosario Murillo, y a sus principales colaboradores se provocará un movimiento dentro del sandinismo y en la relación del FSLN con la sociedad cuyas consecuencias aún no son previsibles. Sin embargo, como las elecciones deben efectuarse el 2021 y Ortega se ha negado a adelantarlas, es un país al que todavía le queda un difícil camino por recorrer.

Finalmente, en Cuba, el fin de los Castro y la llegada de un nuevo gobernante no han significado hasta ahora ningún cambio sustantivo, pero dada la actitud crítica de Trump es de esperar que se establezcan nuevas sanciones y aumente la presión sobre el régimen.



La historia de Venezuela no solamente configura un caso de democracia frustrada, sino que junto a la salida de parte importante de su población que presiona las fronteras sudamericanas, el acercamiento de Maduro con China y sobre todo con Rusia en materia de cooperación militar implica la presencia de nuevas potencias en América Latina que tal vez podrían traer al continente las rivalidades que hoy en día se dibujan a nivel mundial.

7.

La escalada de un conflicto en el mar de Azov

La delimitación marítima entre Rusia y Ucrania en el mar de Azov se caracteriza por la falta de claridad sobre el dominio de cada Estado existiendo una gran ambigüedad al respecto, lo que ha terminado por trasladar allí la zona de conflicto entre ambos países la que antes presentaba un aspecto exclusivamente terrestre.

Los problemas comenzaron a partir de la ocupación rusa de Crimea y la construcción de un puente en el estrecho de Kerch, que une el mar de Azov con el mar Negro. Igualmente la presencia naval rusa ha aumentado significativamente en el área. Ucrania ha acusado a Rusia de hostigamiento a sus barcos mercantes, los que usan los puertos ucranianos de Mariúpol y Berdyansk, desde donde se embarcan productos metalúrgicos como el hierro y el





- Territorios disputados.
- Territorios controlados por separatistas prorrusos.



acero que son importantes para su economía y que necesariamente deben transitar por sectores no bien delimitados.

La tensión esta vez ha tenido su origen en el apresamiento de embarcaciones mercantes ucranianas, por parte de Rusia, a contar de lo cual la tensión ha aumentado. El problema en todo caso es demostrativo de la existencia de una zona de fricción no solamente entre dos repúblicas, que antiguamente formaron parte de la desaparecida URSS, sino que respecto de los límites orientales de Europa, por lo que también la OTAN queda involucrada en el conflicto, abriéndose así la posibilidad de una escalada.

La delimitación marítima entre Rusia y Ucrania en el mar de Azov se caracteriza por la falta de claridad sobre el dominio de cada Estado existiendo una gran ambigüedad al respecto, lo que ha terminado por trasladar allí la zona de conflicto entre ambos países la que antes presentaba un aspecto exclusivamente terrestre.

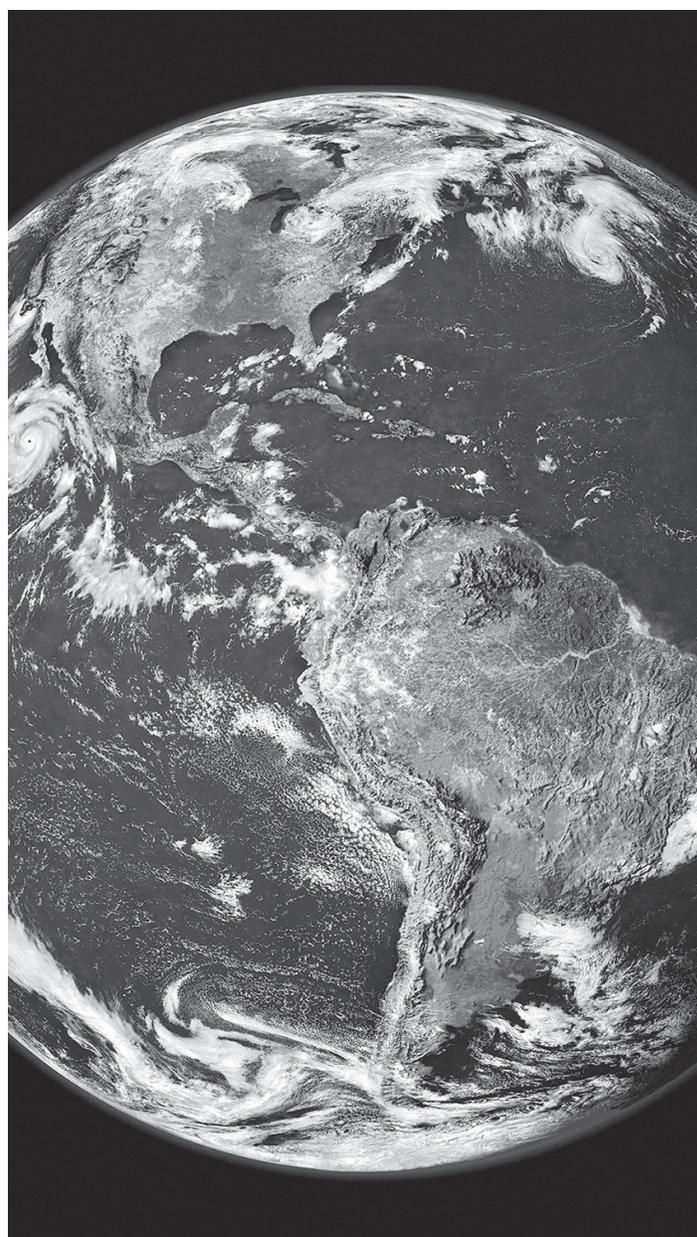
Reflexiones finales

Al finalizar el año 2018 podemos destacar que la “aldea global”, basada en el multilateralismo, evidencia ciertas fracturas que la debilitan, y por cierto, vaticinando futuros conflictos cuya principal fuente serían las posturas nacionalistas y proteccionistas.

En sintonía con lo expresado por Raimo Väyrynen¹ se puede señalar que *“las tendencias hacia la desglobalización, como el refuerzo del poder estatal, el proteccionismo comercial y el nacionalismo político, son una condición mucho más permanente”*, cuestión que mantiene enfrentados a quienes defienden la economía global como motor del desarrollo.

Es en esta dimensión que se podría compartir aquella noción del atributo dispar de la globalización, lo que supone que coexistan regiones con mayor estabilidad, y otras inseguras, lo que incidiría en que el entorno podría empeorar. En este sentido, el mismo Raimo Väyrynen concluye *“se estima que cerca de una cuarta parte de los Estados del mundo han fracasado o corren ese riesgo. Es poco probable que estos puedan integrarse en la economía global de una manera equilibrada y constructiva. Es más factible que sean o acaben siendo focos de represión política, conflictos militares y terrorismo”*.

Mientras tanto, el análisis político internacional posiblemente seguirá fluctuando entre enfoques teóricos, como el neorrealismo, y la interdependencia compleja.



¹ VÄYRYNEN, Raimo. Es director del Instituto Finandés de Asuntos Internacionales y publicó el 2010 un artículo titulado “¿Está muerta la globalización, y eso es bueno?”, en: <https://www.bbvaopenmind.com/articulos/esta-muerta-la-globalizacion-y-eso-es-bueno/>

CIEE

CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS ESTRATÉGICOS
ANEPE

ANEPE

Ministerio de Defensa Nacional
Academia Nacional de Estudios
Políticos y Estratégicos



Academia Nacional de Estudios
Políticos y Estratégicos



Centro de Investigaciones y
Estudios Estratégicos CIEE-ANEPE



@ciee_anepe



Eliodoro Yáñez 2760,
Providencia, Santiago, Chile